

La Posición de la Mujer en la India

La vida de la mujer india en el Indostán forma el justo contraste con la de la mujer europea, cuando menos á lo que á la Europa civilizada se refiere. Para caracterizar la situación, basta decir que en la India no hay muchachas jóvenes. Según los usos del país, basados en las prescripciones de las diferentes castas, las niñas, tanto si pertenecen á familias ricas como pobres, han de ser casadas al llegar á la edad de la pubertad.

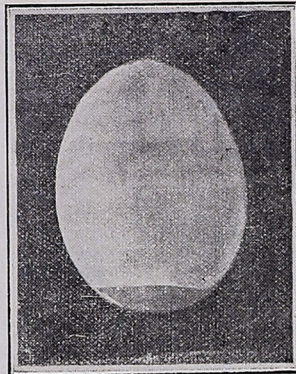
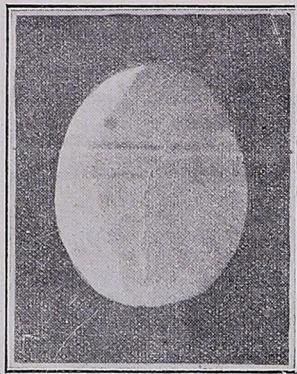
Entre las zenanas indias encuéntranse seres encantadores, revestidos de gracia juvenil y cuyo aspecto es el de jovencitas tímidas; sin embargo, al indagar su estado, sábase que son casadas y en la mayoría de los casos madres ya. Mucho contrae el encanto de la mujer india, perteneciente á la clase acomodada, su manera de vestir; usa con preferencia ropajes de seda de colores suaves y joyas de trabajo exquisito. También, entre las clases menesterosas, encuéntranse tipos juveniles sumamente agradados; pero que asimismo llevan aros en el brazo, por encima del codo, en señal de su dignidad de mujer casada.

En las fábricas de hilado de algodón y de yute se encuentran á menudo niñas tiernas que no parecen haber llegado ya á la edad núbil (que en la India es la de nueve años); no obstante, al mirarlas bien, apercíbese que la raya formada por la separación del cabello, teñida de rojo, es señal segura de que las pobres están casadas. Abundan las madres de doce y trece años. Claro está que semejante estado de cosas conduce á resultados desastrosos, tanto en el orden físico como en el moral; así es que el partido en forma indio se afana en encontrar una solución para tan arduo problema.

Sabido es que el Gobierno Británico ha prohibido terminantemente el uso bárbaro que imponía á la viuda el sacrificio de su vida, subiendo á la hoguera en que se quemaba el cadáver de su esposo. Pero esta ley prohibitoria, promulgada en el año 1839, fué muy mal recibida en la India; 57 príncipes reinantes y 18,000 nobles del país enviaron su protesta al Gobierno inglés; pero, sin embargo, la astucia humana encontró otros medios para hacer sufrir á las viudas, sino la muerte efectiva, cuando menos otra similar; ó sea la reclusión completa ó perpetua. Las viudas se ven privadas, no solamente de todo trato social, sino también de la libertad de sus movimientos. Recluidas en un estrecho aposento, no se les suministra diariamente sino una sola comida sumamente parca, so pretexto de que las pasiones se doman mejor en un cuerpo mal nutrido.

Efectivamente, las infelices no tardan en morir de inanición, á no ser que en un arranque de desesperación se suiciden ó se escapen; pero, en el último caso, las casas de lenocinio son su único refugio.

El Gobierno inglés, no teniendo medios para intervenir legalmente en estos desmanes, favorece activamente la acción del partido de la reforma india en lo tocante á la abolición del matrimonio entre niños y el permiso otorgado á la viuda de contraer segundas nupcias. Claro está que á la acción del mencionado partido se oponen dos inmensos obstáculos: las leyes de casta, vigentes desde miles de años, y los prejuicios arraigados profundamente entre el pueblo hindú. Sin embargo, en los últimos decenios se nota una inclinación decidida á abolir el matrimonio prematuro, debido, sin duda, al progreso que ha experimentado la educación de ambos sexos. Textualmente las diferentes sectas budistas y hasta los mahometanos sostienen escuelas de niñas, aparte los institutos de enseñanza dirigidos por religiosos y particulares europeos. Entre las zenanas se nota un verdadero deseo de instruirse; pero á causa de su matrimonio prematuro son pocas las que pasan de las primeras letras y, debido á este mismo inconveniente, no es posible formar maestras indígenas. Últimamente hase ideado un plan para solucionar este inconveniente y aliviar al mismo tiempo la suerte de las viudas, plan que consiste en colocar á éstas en institutos exprofesos, donde recibirán la enseñanza adecuada para poder desempeñar el cargo de maestra. Esto, al mismo tiempo que acertada medida de economía social, sería una obra de caridad eminente, porque arrancaría miles de seres de una muerte lenta á que las condenan sus propias familias.



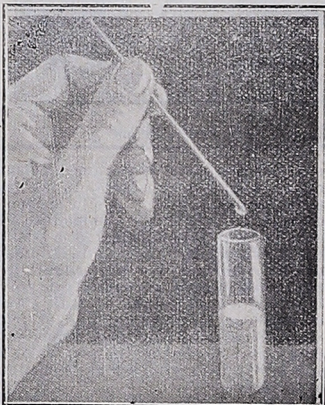
Como se ve un huevo malo.

Consejos para las Amas de Casa

PRUEBAS SENCILLAS DE LA PUREZA DE LOS ALIMENTOS
Por S. Leonard Bastin.

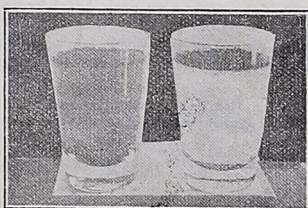
(Trad. para «Revista de Revistas».)

Constantemente nos quejamos de la carestía de las sustancias en las grandes ciudades; pero lo peor no es que lo que comemos sea caro, sino que, además, suele ser malo. Sin embargo, en muchos casos es perfectamente fácil precaverse contra el comestible adulterado ó de mala calidad, y si nos engañan, es porque no todo



Prueba de la luz para los huevos.

«El mundo está al tanto de los procedimientos para descubrir las adulteraciones. Todavía hay, por ejemplo, mucha gente que no sabe cómo averiguar si un huevo está fresco antes de romperlo, y sin embargo, la cosa no puede ser más sencilla. Todo consiste en examinar el huevo por transparencia, á la luz de una bujía, en una habitación oscura ó poco alumbrada. Si el huevo está bueno, en su extremo más grueso se verá claramente un espacio vacío, que es la cámara de aire que existe entre la cáscara y la telilla que envuelve la clara y la yema. Este espacio es tanto más grande cuanto más tiempo hace que fué buesto el huevo. Si éste se encuentra podrido ó es decididamente malo, la cámara de aire falta del todo, y el resto del huevo, en vez de ofrecer el aspecto de una masa homogénea, suele presentar al trasluz manchas oscuras.



El café puro flota, las adulteraciones van al fondo.

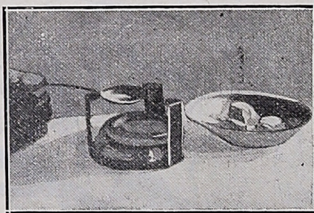
La leche, otro artículo doméstico interesante, es, á menudo, mezclada con agua, lo que es fácil de conocer. Tómese un poco de la leche en un pequeño receptáculo, mézclase bien y sumérgase en él un gancho de tejer; sáquese con cuidado, teniéndolo para abajo. Si la leche está buena, el líquido se reunirá en una gota en la extremidad del gancho, quedando algún tiempo suspendida; mientras que si está adulterada, la gota se forma difícilmente, cayendo en seguida. Lo mismo pasa cuando la leche está delgada por la mala alimentación de la vaca.

La mantequilla es á menudo adulterada, sustituyéndola por margarina ú otra substancia. «La prueba de la cuchará» es muy útil para distinguir la mantequilla buena de la mala.

Se toma una pequeña cantidad de mantequilla en una cuchara grande, y se calienta en una lámpara de alcohol. La mantequilla buena se funde y hierve silenciosamente; mientras que la mala chisporrotea mucho.

Si se coloca un trozo de mantequilla en una botella con una poca de agua tibia para fundir la mantequilla, se mantiene caliente por media hora, al cabo de la cual puede pasar que la grasa esté turbia, en cuyo caso debe desecharse, ó que esté límpida, lo que demuestra su buena calidad.

El café es otro de los artículos que más se adulteran; pero afortunadamente hay también pruebas para comprobar su pureza. Cuando la mezcla no está bien hecha, una simple inspección con una lente basta; pues si el café puro tiene una apariencia uniforme, en tanto que la presencia de adulterantes se denuncia perfectamente; se verá frijol ó garbanza molida, que se distinguen por su apariencia más brillante que la del café. Otra prueba muy sencilla consiste en lo siguiente: tómese un vaso casi lleno de agua, échesele con cuidado una cucharada de café molido; el café puro contiene una buena cantidad de aceite que lo hace flotar, mientras que los adulterantes se van al fondo coloreando el agua. El café puro no pue-



El espacio de aire en un huevo fresco.

de colorear el agua sino después de algún tiempo.

El único medio para encontrar las adulteraciones del té es la simple observación, siempre que se conozcan bien las hojas secas de tan útil planta. Se han empleado hojas de muchas plantas para sustituir al té; las más usadas son las hojas de ciruelo silvestre. Hoy día esta adulteración es rara por la baratura del té.

Se ha hablado tanto contra las conservas, que en los países en que éstas se confeccionan hay en la actualidad leyes muy severas para castigar cualquier adulteración. Cabe, sin embargo, el peligro de que por cualquier defecto de preparación, muchas veces involuntario, el con-

tenido de un bote ó lata está echado á perder. Por fortuna ello se conoce fácilmente, pues cuando esto ocurre, el aire que ha entrado en la lata y ha ocasionado el daño, ó los gases que dentro se desprendieron, empujan una de las tapas, ó las dos, hacia afuera, levantándolas como si se tratase de una especie de hinchazón. Como una conserva estropeada puede producir una intoxicación grave, estas latas, con la tapa «hinchada» deben rechazarse inmediatamente, sin necesidad de abrirlas.

Tenia el Pelo Cano y Ahora lo Tengo Negro



La mejor preparación para devolver al cabello su color natural.

RUBIO, CASTANO O NEGRO

Completamente inofensivo. Se usa como cualquier aceite para el tocador.

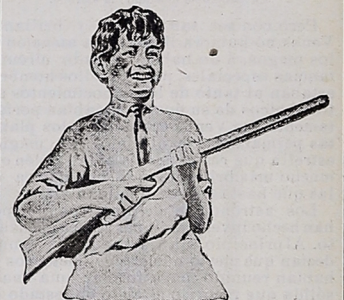
De venta en las Droguerías y Boticas á

\$ 2.00 el pomo.

ESPINOSA RENDON, SUCRS.

1a. NUEVO MEXICO, 5.—MEXICO D. F.

Se remite por correo ó por express al recibo de su valor. En los envíos por correo, se cargan 50 centavos más por empaque y porte.



Papá me compró

un rifle de aire

porque dice que es necesario que yo adquiriera una vista aguda, un brazo fuerte y una destreza perfecta. Mamá no quería por temor de que me pasara alguna desgracia, pero Papá la convenció de que mi rifle no detona; no es peligroso, casi no pesa y no echa humo; y ya tengo un primoroso juguete que me familiariza con el viril deporte del tiro al blanco y cuyo aprendizaje es muy fácil y ha de servirme toda la vida.

Nosotros vendemos estos rifles:

Nº 262. De una carga, usa munición de dardos. El rifle y 100 tiros.

\$ 2.28

su porte vale 24 centavos más.

Nº 263. Mejor modelo. Repetidor de 500 tiros con una sola carga. El rifle y 500 tiros:

\$ 4.28

su porte vale 48 centavos más.

Nº 206. Perfectamente acabado, pavonado en azul, tipo Remington. Con 1,000 tiros:

\$ 6.08

más 72 centavos para porte del correo.

Pidanos más Informes

A. A. ACOSTA

Av. San Francisco 16.

MEXICO, D. F.